

16. Rúbrica: Reconocimiento de palabras

16.1 Rúbrica

- **Nivel:** Transición
- **Núcleo:** Lenguaje verbal
- **Objetivo de Aprendizaje (OA) 7:** Reconocer palabras que se encuentran en diversos soportes asociando algunos fonemas a sus correspondientes grafemas.

Profundizando	Consolidando	Desarrollando	Comenzando
En diversas situaciones auténticas y/o pedagógicas: – Reconoce o verbaliza palabras menos frecuentes (para los contextos de cada niño/a) de al menos 3 sílabas. – La mayoría de las veces, independiente del número de sus sílabas, el reconocimiento de palabras es fluido o rápido, es decir, no se detiene entre las letras al pronunciar la palabra, y no omite ninguna letra. – Indica o verbaliza al menos 11 nombres de las letras en forma ligada o imprenta, mayúsculas y minúsculas¹ y/o sus sonidos correspondientes.	En diversas situaciones auténticas y/o pedagógicas: – Reconoce o verbaliza palabras menos frecuentes (para los contextos de cada niño/a) de al menos 3 sílabas. – Algunas veces, independiente del número de sus sílabas, este reconocimiento es titubeante o más lento, es decir, se detiene entre las letras al pronunciar la palabra, pero no omite ninguna letra. – Indica o verbaliza entre 10 y 8 nombres de las letras en forma ligada o imprenta, mayúsculas y minúsculas y/o sus sonidos correspondientes.	En diversas situaciones auténticas y/o pedagógicas: – Reconoce o verbaliza palabras menos frecuentes (para los contextos de cada niño/a) de 2 sílabas o menos. – Algunas veces, independiente del número de sus sílabas, este reconocimiento es titubeante o más lento, es decir, se detiene entre las letras al pronunciar la palabra. – Podría presentar errores en algunas partes de las palabras, independientemente de su cantidad de sílabas (omisión de algún sonido, de alguna sílaba, cambio de un sonido por otro, etc.). Esto incluye los contextos en que niños o niñas primero leen con un error e inmediatamente se corrigen solos. – Indica o verbaliza entre 10 y 8 nombres de las letras en forma ligada o imprenta, mayúsculas o minúsculas y/o sus sonidos correspondientes.	En diversas situaciones auténticas y/o pedagógicas: – Reconoce logos (marcas, palabras que identifica visualmente) o palabras frecuentes o familiares (su nombre, el nombre de los días de la semana, etc.). – El reconocimiento de estos logos o palabras frecuentes o familiares es fluido o rápido, es decir, no se detiene entre las letras al pronunciar la palabra. – Indica o verbaliza 7 o menos nombres de letras en forma ligada o imprenta, mayúsculas o minúsculas, y/o sus sonidos correspondientes (principalmente las vocales o algunas consonantes de palabras frecuentes).

¹ El reconocimiento de las letras mayúsculas o minúsculas implica que el niño o niña es capaz de saber que la A puede tener distintas formas, pero no implica que deba decir "Esa es la A mayúscula". Es decir, no es necesario que él o ella sepa cuál es mayúscula, minúscula, imprenta o cursiva, sino que reconozca que una letra puede tener distintas formas o símbolos.

16.2 Ejemplos de los niveles de progreso:

Profundizando	Consolidando	Desarrollando	Comenzando
Una niña observa un letrero dentro del establecimiento. Dice en voz alta: Ceeeee... troooo educativo Ar... geeen...tina. En otro día, durante el recreo, la técnica se acerca a ella mientras la ve mirando un letrero en un pasillo. La niña dice (leyendo): <i>No correr en el pasillo</i>. (De las dos oportunidades de ejemplo de registro, se puede decir que: a) la niña lee una palabra de más de 3 sílabas de manera fluida ('educativo'); b) lee de manera titubeante las palabras 'centro' y 'Argentina'; y c) lee de manera fluida seis palabras (de distinta cantidad de sílabas)). En una experiencia de lectura independiente de textos no literarios, un niño lee el periódico. Dice "lluvia" en voz alta (palabra escrita en su totalidad en mayúscula), luego continúa y lee en el cuerpo de noticia nuevamente la palabra "lluvia" en voz alta. En otro momento, una persona adulta le pregunta por los sonidos de una palabra que le está mostrando: "Reconocer", y entonces le contesta: <i>esa es la rrr, la eee, la kkkk, ooo, nnn, oooo, sss, eee, rrr</i> (11 sonidos). (De las dos oportunidades de ejemplos de registro se puede decir que: a) el niño conoce 11 letras o sonidos y b) las reconoce en forma mayúscula y algunas, minúscula).	En una lectura compartida de un cuento, una niña identifica y verbaliza la palabra <i>avispa</i> y dice lenta o separadamente las sílabas: <i>aaa... visss... pa</i>. En otra oportunidad, jugando a preparar un postre con sus pares con ayuda de una receta escrita, la niña realiza la siguiente lectura: <i>manzana; fruuu, tiii, llaaa; sandía; pláaa, taaa, nooo; crema; pan</i>. (De las dos oportunidades de ejemplo de registro, se puede decir que: a) la niña lee tres palabras de más de 3 sílabas de manera titubeante ('avispa', 'frutilla' y 'plátano'); y b) lee de manera fluida tres palabras (de distinta cantidad de sílabas)). En una lectura compartida, se enseña una nueva palabra del vocabulario tomado del texto: "alcanzar"; y se pregunta por la letra y el sonido con el que empieza. En este contexto, un niño contesta: <i>Es la AAA</i> (la letra está en mayúscula en el texto) y <i>después está la LLL</i>. Al siguiente día, la educadora alude nuevamente a la palabra y dice: <i>Vamos a pegar esta palabra en el muro de letras</i> (está escrita ahí con completamente en minúscula) <i>¿Dónde hay que pegarla?, ¿con qué letra empieza?</i> El mismo niño dice: <i>Con la aaaa</i>. Se para y apunta a cada letra: <i>Esta es la bbbb, la c (kkk), la dddd, la e, la f (fffeee), la g (geee)</i>. La educadora dice: <i>Ohhh, sabes muchas letras</i>. (De los ejemplos de evidencia se puede decir que: a) el niño conoce 8 sonidos de letras y b) las identifica en forma mayúscula y algunas, minúscula).	Una niña está en el sector de biblioteca, leyendo un libro de animales. Identifica y verbaliza, con un poco de lentitud: G-a-t-o y le dice al adulto: <i>gato</i>. Un momento después verbaliza: <i>perro</i>. En otra ocasión, esta niña lee, en una actividad de todo el grupo: <i>faaa, seeee, ¿fase?, mmm, no, frase</i>. (De las dos oportunidades de ejemplo de registro, se puede decir que: a) la niña reconoce dos palabras de 2 sílabas de manera titubeante ('gato' y 'frase'); b) lee de manera fluida 'perro'; y c) omite una letra al leer 'frase', aunque luego se corrige). Al leer la palabra "mariposa", un niño pronuncia "maiposa". Cuando el adulto le pregunta por las letras de la palabra – escrita con mayúscula– dice: <i>mm, aa, esa no sé</i> (indicando la r), <i>ii, pp, oo, ss, aa</i>. En otro momento, el niño está frente al abecedario pegado en el muro, apunta y dice: <i>a, e, i, mmmm, o, pppp, ssss, u</i>. Se acerca una persona adulta y le pregunta: <i>¿Y qué dice ahí?</i> (apunta a unas palabras mayúsculas pegadas), a lo que el niño le responde: <i>lápiz y goooo, maaa</i>. (De las dos oportunidades de ejemplo de registro, se puede decir que: a) el niño reconoce con errores una palabra de 3 sílabas (por lo que no puede evaluarse en los siguientes niveles); b) reconoce o lee dos palabras de dos sílabas, una fluidamente y otra más titubeante ('lápiz' y 'goma'); c) conoce algunas letras mayúsculas).	Una niña verbaliza <i>Laura</i>, indicando el nombre escrito en el estante, donde están sus pertenencias. Un niño verbaliza <i>mamá</i>, cuando observa la palabra escrita en la libreta de comunicaciones. Un niño, observando la mochila de una compañera dice <i>Frozen</i>, indicando donde está escrita esta palabra en la mochila. Luego de cantar la canción de las vocales, la persona adulta a cargo pregunta: <i>¿Qué letras conocen?</i> Una niña dice: <i>aa, ee, ii, ooo, uuu... pero también la mmm de mamá y pppp de papá</i>.

16.3 Consideraciones para recopilar información sobre el OA evaluado

- Para la enseñanza del Lenguaje verbal, el MINEDUC recomienda usar el enfoque comunicativo, es decir, siempre enmarcar la enseñanza en experiencias comunicativas lo más verosímiles posibles para niños y niñas, tales como escribir una carta, leer un libro, conversar de un tema, etc. Además, para la enseñanza de la lectura y la escritura, se explicita un modelo equilibrado, en el cual se incluye una mirada holística o global y el desarrollo de destrezas. Esto implica SIEMPRE utilizar contextos significativos y tareas reales de lectura, escritura u oralidad, en vez de hacer repetir letras, sílabas, palabras u otros sin un contexto comunicativo.
- Al igual que para cualquier evaluación en DIA EP, la evaluación con esta rúbrica implica la recolección de información de niños y niñas en distintas experiencias, momentos cotidianos, días, etc. Esto significa que no se trata de implementar experiencias evaluativas específicas en las que se les pida que identifiquen las letras o sonidos, sino que, durante el periodo de observación, registro y documentación, se debería recolectar información en distintos espacios y periodos de tiempo, en los que los párvulos y párvulas señalan, identifican, verbalizan palabras que están impresas, letras y sus sonidos correspondientes.
- En términos de los momentos en que niños y niñas pueden mostrar evidencias que aporten a la evaluación de su proceso de aprendizaje para el reconocimiento de palabras, hay que considerar tanto periodos variables (experiencias de aprendizaje), como periodos constantes o permanentes (recreos, juegos libres, colación, etc.).
 - Para las **experiencias de aprendizaje o periodos variables**, cualquier momento de lectura de textos (narrativos [cuentos], informativos, instructivos, referidos a ficción, pero también libros de matemática, del entorno natural, sociocultural, etc.) es especialmente fructífero para registrar datos. En las lecturas dialógicas se pondrá atención especial a cuando un niño o niña diga “ahí dice...”, apuntando una palabra del libro; u otras similares. Las personas adultas también pueden generar oportunidades propicias mientras leen, señalando palabras en los textos y preguntando *¿Qué dice ahí?*, *¿cómo lo sabes?* Asimismo, en experiencias vinculadas a cualquier núcleo de aprendizaje, al presentar palabras de conceptos propios del núcleo (círculo, ciencia, sol, tierra, grupos, etc.) en la pizarra, en láminas u otros formatos escritos, se pueden utilizar las mismas preguntas.
 - En el caso de los **periodos permanentes o constantes**, es importante fijarse si niños y niñas se quedan mirando letreros en el establecimiento (el patio, el baño u otros), y preguntarles lo que están mirando, sin presionar. De la misma manera, si en los momentos de transición o espera se exploran libros en la biblioteca de aula, las personas adultas pueden aprovechar de acompañarlos(as) situándose a su lado, esperando que alguno(a) señale una palabra o haga un comentario; o bien preguntar *¿Qué dice ahí?*, *¿cómo lo sabes?*, siguiendo el interés y lectura de niños y niñas.
- Podría suceder que los niños y las niñas no verbalicen espontáneamente (o por su propia iniciativa) una palabra que reconocen; o que al reconocer una palabra y decirla, no den cuenta explícita del conocimiento que aplican para reconocerla (las letras o sonidos). En este sentido, se sugiere que las personas adultas estén atentas a las acciones/reacciones que tienen niños y niñas cuando están mirando palabras escritas; pueden acercarse y preguntar, por ejemplo *¿Qué estás haciendo?*, *¿qué palabra está escrita ahí?*, *¿cómo sabes qué está escrito ahí?* Estas interacciones deben ser respetuosas, evitando la presión constante y con tono “evaluativo”. Es necesario recordar que se está tratando de entender el proceso de niños y niñas, recolectando información que, de no obtenerse en un momento, puede ser en otro.

- Respecto del descriptor referido al conocimiento del nombre de las letras y su sonido, es importante considerar que:
 - La **forma de presentación de la letra** escrita no es tan relevante para esta evaluación. Es decir, no se espera que los niños y niñas conozcan tanto las letras manuscritas como impresas. Lo importante es que conozcan el nombre de la letra o su sonido, independientemente de esta forma.
 - Con todo, respecto de la forma mayúscula o minúscula, para los niveles Profundizando y Consolidando, sí se considera que niños y niñas puedan reconocer una letra cuando se les presenta en alguna de estas formas, sin decir “esta es la X mayúscula”. Esto tiene relación con que, en la vida, las personas se encuentran con las letras en diversas formas (sobre todo, mayúsculas y minúsculas), y sería necesario dar oportunidades a los párvulos y párvulas para que reconozcan una letra en estas formas y que puedan leer tanto “CASA”, como “casa”, sin decir que una forma es mayúscula y la otra minúscula.
 - Para la cantidad de letras o sonidos de letras que conocen, es necesario registrar para cada niño y niña, en distintos momentos y días, aseveraciones como “esa es la C”, “MMM” y otras similares, cuando el mundo escrito llama su atención, no solo con libros, diarios o revistas sino también cuando miran afiches, letreros, nombres de calles, etc. Además, se aconseja de manera enfática, no realizar actividades evaluativas en las que se les pregunta directamente por el nombre o sonido de cada una de las letras, entre otras razones, porque estas acciones pueden inhibir la motivación por la lectura.
- La Subsecretaría de Educación Parvularia ofrece a los centros educativos orientaciones técnico-pedagógicas para el núcleo Lenguaje verbal, disponibles en el siguiente enlace: <https://parvularia.mineduc.cl/wp-content/uploads/2019/12/Lenguaje-1.pdf>. Además, desde el año 2023 está disponible el documento *Leer, escribir y comunicarse para aprender: prácticas esenciales para el aula, en el marco del Plan de Reactivación Educativa*: https://www.curriculumnacional.cl/614/articles-342750_thumbnail.pdf